

*Coloquios literarios en homenaje al preceptista aragonés Ignacio de Luzán.*

Con ocasión del segundo centenario de la muerte del preceptista aragonés don Ignacio de Luzán y convocados por la Institución «Fernando el Católico», de la excelentísima Diputación Provincial de Zaragoza, se han desarrollado en dicha ciudad unos Coloquios de estética literaria durante los días 12 al 15 de mayo, inclusive.

Interesantísimas las reuniones han conseguido producir frutos no demasiado frecuentes en análogos casos, gracias a la acertada orientación dada a los coloquios por sus organizadores, y concretamente por su iniciador, el galardonado escritor aragonés Ildefonso Manuel Gil, posponiendo un afán de legítima, pero un tanto estéril erudición, a la discusión de la problemática actual de la estética.

Bajo el signo de esta vital actualización de los temas —pero sin olvidar por ello el necesario estudio del papel desarrollado en la historia literaria por la obra de Luzán—, diversos escritores, poetas, novelistas, críticos y eruditos de España, Francia, Italia, Portugal e Hispanoamérica han estudiado y discutido las ponencias oficiales de los coloquios.

Las sesiones, celebradas en los salones de la excelentísima Diputación Provincial, bajo la presidencia del catedrático de Literatura española y vicerrector de la Universidad de Zaragoza, don Francisco Yndurain Hernández, quien actuó asimismo como director, comenzaron con una conferencia pronunciada en la solemne sesión de apertura por don Fernando Lázaro Carreter, catedrático de la Universidad de Salamanca, sobre *La poética de Luzán y el siglo xviii español*, en la que su extraordinaria especialización y riguroso conocimiento de la época le permitieron abordar el estudio de la figura de Luzán, con aportación de puntos de vista totalmente inéditos sobre las ideas entonces dominantes.

Contribuyeron a perfilar definitivamente la visión del ilustre preceptista, las comunicaciones aportadas por los profesores Luigi Di Filippo, lector de Lengua y Literatura italiana de la Universidad de Barcelona, y Bernard Lesfargues, de la Universidad de Lyon, sobre las fuentes italianas y francesas del autor de la *Preceptiva*.

Tanto el aspecto estético como el preceptista fueron examinados en relación con los distintos géneros literarios y los problemas que

actualmente hay en ellos planteados, en cuatro ponencias desarrolladas sucesivamente por Pedro de Lorenzo, Ramón de Garciasol, Antonio Vilanova y Alfonso Sastre.

El primero de ellos, extraordinariamente estilista, con el título *Estética de la prosa*, en una interesantísima versión personal del problema, trató del estilo prosístico, su técnica y su arte, explicando las notas que para él dan el sello de la perfección a la obra literaria.

Ramón de Garciasol, poeta y ensayista, expuso las cuestiones fundamentales referentes a la *Estética del poema*; esta ponencia, trabajada y tratada con profundidad, puso de relieve, entre otras, el discutido entronque de la poesía con problemas de índole externa a la misma, tal como el de lo social.

Sobre *Estética de la novela*, y tras una magnífica síntesis de la evolución novelística a través de sus ejemplares más representativos, Antonio Vilanova, escritor y profesor de la Universidad de Barcelona, estudió con claridad y precisión las distintas técnicas de los más ilustres novelistas modernos, concluyendo, de acuerdo con una cita de Dostoievski, que la técnica, en definitiva, no es sino un instrumento al servicio de la obra personal del escritor.

Estuvo la última ponencia, *Estética del teatro*, a cargo del joven dramaturgo Alfonso Sastre, quien en la sesión final de los coloquios hizo una exposición de los principios inmutables de la tragedia, desde Grecia hasta hoy.

Del interés suscitado por los coloquios dan idea las variadas intervenciones de los mismos, tal como las de uno de nuestros mejores autores, Juan Antonio de Zunzunegui, sobre las características del escritor y del novelista y del lenguaje de los personajes de la novela; la del catedrático de Filosofía de la Universidad de Zaragoza, Eugenio Frutos, sobre la tragedia griega; las de Santos Torroella, Santiago Lorén, el portugués Fernando Namora, novelista de máximo interés, del colombiano Eduardo Carranza y otras.

Todos ellos, junto con Ildefonso Manuel Gil, Manuel Pinillos, Rosa María Aranda, Miguel Labordeta, Fermín Otín, además de José Luis Cano—que pronunció una conferencia magistral sobre *La generación poética de 1925*, en Daroca, en la visita que a esta ciudad se hizo—supieron elevar los coloquios con sus aportaciones y su colaboración.

Complemento a esta magnífica y seria labor fueron los diversos actos celebrados al margen de las sesiones de trabajo, como las excursio-

nes a la ya nombrada Daroca, a Cariñena, Ejea de los Caballeros y Tauste, donde fueron generosamente agasajados los coloquiales.

Las autoridades zaragozanas agasajaron a los participantes en las sesiones, y así la Universidad de Zaragoza ofreció un vino de honor en la Ciudad Universitaria y por el decano de la Facultad de Filosofía y Letras, que pronunció unas sentidas palabras, ilustre historiador doctor Lacarra; por el excelentísimo señor Gobernador, don José Manuel Pardo de Santayana, y en su nombre — por hallarse ausente — el presidente de la excelentísima Diputación Provincial, don Antonio Zubiri Vidal, con una cena; y el excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad, que cerró la serie intensa de actos, que invitó a la representación en el Coliseo Municipal y ofreció un vino de honor en la noche del último día de los coloquios conmemorativos de la muerte de Luzán. — F. S.

### *En el Instituto se celebró la Fiesta de la Poesía.*

El 16 de mayo se celebró, con la habitual solemnidad, la Fiesta de la Poesía, en el Instituto Nacional de Enseñanza Media «Ramón y Cajal» de Huesca. El acto tuvo lugar en el aula magna, exquisitamente adornada, en la que se dieron cita todos los amantes de la poesía, ofreciendo un magnífico espectáculo. Presidió la sesión el ilustrísimo señor don Miguel Dolç, director del Instituto; el muy ilustre señor don Ramón Abizanda, deán de la Santa Iglesia Catedral; doña Cándida Velasco, directora de la Escuela del Magisterio (Maestras), además de otras representaciones culturales y docentes.

En unas palabras liminares, el doctor Dolç se refirió a esta cuarta celebración de la Fiesta de la Poesía, que ya forma en nuestra ciudad una pequeña tradición: una tradición justa, porque se intenta con ella rendir tributo a una de las manifestaciones espirituales más sentidas y delicadas de todos los tiempos. Explicó que este año la celebración coincide con el cincuentenario de la muerte de Gabriel y Galán, al cual iba dedicado en realidad el presente acto. Presentó, a continuación, a los poetas que iban a intervenir en la fiesta y a los rapsodas que esmaltarían con su recitación el recuerdo dedicado a Gabriel y Galán y la intervención de los autores locales.

Acto seguido, doña Dolores Cabré Montserrat, catedrática del Instituto, disertó con su habitual finura de expresión y su profundo conocimiento del tema sobre *Gabriel y Galán y su poesía*. Comenzó justificán-